

Cardenal Eduardo Pironio

A LOS LAICOS

La alegría de la misión

NARCEA, S.A. DE EDICIONES

ÍNDICE

Nota a la edición española	7
Presentación. Jorge Casaretto	9
Junto a Jesús, construimos la cultura de la vida	13
Los laicos cristianos, constructores de la sociedad	23
La Eucaristía en la espiritualidad laical	43
Misión del laico casado en la Iglesia y en el mundo	71
Espiritualidad del laico cristiano	89
Misión y comunión	107
“Entregar a los demás lo que hemos contemplado”	125
“Si conocieras el don de Dios”	145

NOTA A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

Poner en manos del lector o lectora un nuevo trabajo del Cardenal Pironio es siempre algo sumamente positivo y que enriquece un fondo editorial. Narcea Ediciones se felicita de poder hacerlo cuando todavía resuena en la Iglesia el acto de beatificación de tan querido autor.

Tuvimos el honor de publicar en 1980, con casi una decena de posteriores reediciones, un breve, profundo y bello libro de nuestro querido amigo Monseñor Pironio, *Pobreza y esperanza en María*. Ahora, después de mucho tiempo y cuando el autor (1920-1998) nos dejó hace años, nos cabe la satisfacción de publicar algunos escritos suyos, inéditos en España, sobre la figura del laico en la iglesia.

El contenido de esta edición, como presenta acertadamente su buen amigo el Obispo emérito Jorge Casaretto en la Presentación del libro, aunque escrito por Pironio hace varias décadas, está dotado

de una visión anticipada en el tiempo, y constituye todo un acertado programa para el hombre y la mujer del siglo XXI; en un tiempo en el que el laicado ha asumido su lugar activo en esta Iglesia sinodal en la que está inmerso.

El texto presenta, con la sencillez, profundidad y calidez que caracterizan al autor, de dónde nace, cuál es, cómo se manifiesta y cuál debiera ser, el papel del cristiano en la sociedad que le toca vivir, desde su condición específica de laico comprometido en la edificación del reino de Dios. Intencionalmente, no se ha retocado el texto, escrito directamente de su pluma, y con un lenguaje directo, con motivo de algunas intervenciones suyas con diversos grupos de laicos.

Animamos a la lectura sosegada y reflexiva de estas breves páginas, sea personalmente o en grupo. Hay lecturas que “sientan bien” al alma y al espíritu; este libro es una de ellas.

El cardenal Eduardo Pironio fue declarado siervo de Dios, en 2006, por el Papa Benedicto XVI, y beatificado el 16 de diciembre de 2023 por el Papa Francisco, delegando este acto, que tuvo lugar en la Basílica de Nuestra Señora de Luján, en el que fuera su secretario, el cardenal Fernando Vérgez Alzaga.

PRESENTACIÓN

Conocí al Cardenal por primera vez cursando teología en el seminario de Villa Devoto. Él era su rector, pero además dictaba como profesor el tratado sobre la Santísima Trinidad. En ese tiempo pude apreciar que estaba ante un *sacerdote* en el más pleno sentido de la palabra. Didáctico como docente, pero sobre todo atento al camino de cada uno de nosotros.

La Iglesia lo llevó como obispo a Mar del Plata, pero rápidamente captó su capacidad y su vida virtuosa y comenzó un largo trajinar en el CELAM. Después, Pablo VI lo convocó a Roma, lo hizo cardenal y tuvo que ocuparse primero de la vida religiosa, y ya con Juan Pablo II del laicado.

Fue a partir de esta última etapa de su vida que pude trabar una relación de amistad con él. Yo estaba aquí a cargo del laicado y de la juventud. Y cuando organizamos una gran Jornada Nacional de Jóvenes en 1985, en Córdoba, el Cardenal vino a

brindarnos una charla magistral en un estadio de fútbol repleto de jóvenes que quedaron realmente extasiados con sus palabras.

Recuerdo que ese día me dijo: “Jorge, tenemos que traer a Juan Pablo II a la Argentina, para realizar aquí la primera Jornada Mundial de la Juventud fuera de Roma”. Y así fue. En abril de 1987, la avenida Nueve de Julio se transformó en un campo de juventud.

A partir de esos años, mi cercanía y la de algunos jóvenes y laicos argentinos con el Cardenal fue creciendo. Correspondencia frecuente, algunos encuentros personales...; en fin, la gracia de Dios que me permitió compartir una pequeña porción de la vida de un hombre santo.

Este libro nos va a permitir interiorizarnos más plenamente en la misión del laicado en la Iglesia. Pironio tenía la virtud de escribir “con la cabeza y con el corazón”. Por eso, en él vamos a encontrar enseñanzas que no son solo razonamientos intelectuales. Son pensamientos que me gustaría llamar “hechos de vida”. No es una repetición de lo que dicen los documentos sobre esta temática, sino una tradición vital –animada y sazónada en el corazón del Cardenal por obra del Espíritu– de la extraordinaria misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo. Es muy importante presentar la visión del Cardenal Pironio sobre esta temática, en un momento en que la Iglesia toda está llamada a protagonizar la sinodalidad como estilo de vida, novedoso por un lado y con una larga tradición por otro. La sola lectura del índice nos muestra hasta qué punto la visión del Cardenal ha sido realmente profética.

Me alegra mucho presentar este libro y lo hago con enorme gusto recordando cuánto aprendí como sacerdote y como obispo de un verdadero santo como fue Eduardo Pironio.

JORGE CASARETTO
Obispo Emérito de san Isidro